

Louis Michel Aury. Comodoro y General en las gestas de emancipación del Gran Caribe*

Por: Capitán de Navío (RA) Héctor Mauricio Rodríguez Ruiz¹

“Entre el patíbulo y una muerte gloriosa no hay elección; entre la libertad y la esclavitud, no hay medio; o hacemos todos, por la defensa de Colombia, cuantos sacrificios exija su salud política o resolvámonos a morir en la ignominia, cargados de las maldiciones de nuestra posteridad y la del mundo filósofo”.

General Francisco de Paula Santander

Temario de la ponencia

Introducción

Louis Michel Aury

El Comodoro Louis Aury en el sitio de Cartagena de Indias

La asamblea de los Cayos de San Luis

Gobernador de Texas, en Galveston

La República de Florida

El Estado independiente de las Islas de Santa Catalina, Providencia La Vieja y San Andrés

Ejercicio del Corso en Centroamérica por la libertad de provincias españolas

El proyecto para la liberación de Panamá con apoyo de San Martín

Reflexión final

* Este documento es resultado de la ponencia virtual presentada en desarrollo del IV Seminario Internacional Virtual “Reminiscencias sobre acciones navales que contribuyeron a las gestas de independencia hispanoamericanas entre 1804 y 1828”, realizado en la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” en agosto 21 de 2019, como insumo del proyecto de investigación denominado “El Poder Marítimo como fundamento estratégico del desarrollo de la Nación”, que hace parte del grupo “Masa Crítica” adscrito a la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Identificado con código COL123-247 en Minciencias y categorizado en “B”.

1 **Capitán de Navío (RA) Héctor Mauricio Rodríguez Ruiz.** Ingeniero Naval Especialidad Electrónica de la Universidad Escuela Naval Almirante Padilla y profesional en Ciencias Navales de la misma Universidad. Especialista en Administración Financiera de la Universidad EAN, magister en Relaciones y Negocios Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada. Docente de Cátedra, en Geopolítica, Oceanopolítica, Historia Militar, Ética Militar, Liderazgo Militar, Estrategia Marítima, Intereses Marítimos, Poder Marítimo. Docente - Investigador en el Departamento Armada Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Correo electrónico mauricio.rodriguez@esdegu.edu.co

Introducción

En el desarrollo de la presente ponencia, en el IV Seminario Internacional Virtual “Reminiscencias sobre acciones navales que contribuyeron a las gestas de independencia hispanoamericanas entre 1804 y 1828”, se pretende recordar los hechos de un gran marino de las luchas de independencia en aguas del Gran Caribe y destacar una histórica e importante participación en las acciones navales que aportaron significativamente al proceso de emancipación, que ameritan un reconocimiento y consideración especial.

La historiografía reseña con particular énfasis las campañas, batallas y sucesos que ocurrieron en el escenario terrestre. Pero en el escenario marítimo, especialmente en el mar Caribe, las campañas y acciones navales fueron determinantes para negar al enemigo los convenientes apoyos y aprovisionamientos de sus ejércitos y para proporcionarle a su vez a los patriotas recursos y vituallas, que coadyuvaron a la victoria en los campos de batalla, aporte naval no reconocido en su verdadera dimensión (Ferro, 1976).

El escritor Francisco Avella cita lo que Giorgio Antie denomina “héroes errantes”, aquellos que bajo la sombra de los grandes próceres lucharon con coraje, decisión y patriotismo por la causa de emancipación americana, como es el caso de los corsarios, que bajo diferentes banderas lucharon en apoyo a lograr los intereses de las nacientes repúblicas (Avella, 2010).

Los incipientes Estados en proceso de independencia no contaban con una marina de guerra y se vieron en la imperiosa necesidad de recurrir a los corsarios y a sus naves armadas con el ánimo de contrarrestar la poderosa flota naval española y disputarle el dominio del mar (Cacua, 2001). La ocupación de las islas francesas en el Caribe por la flota inglesa entre 1811 y 1813 permitió establecer las condiciones para que corsarios como Louis Aury, Joseph Bavastro, Bellegarde de Bastigue, Jean Lafitte o Henri Louis Ducoudray Holstein ofrecieran sus servicios a los patriotas de Cartagena; que tras la derrota de Napoleón en 1815, los oficiales navales convertidos en corsarios procedentes de las colonias francesas aportarían a la revolución hispanoamericana en marcha (Vidales, 1989). Estos corsarios tuvieron un carácter independista (Samoya, 1985). Entre estos se destacaron los nombres de Cochrane, Brown, Buchardo, Aury, entre otros (Cacua, 2001). De este sinnúmero de corsarios libertadores, se destaca la figura del Comodoro y General Louis Aury, cuyas principales acciones navales y aportes a la emancipación son el objeto de la presente ponencia.

Louis Michel Aury

Según el escritor Antonio Cacua, Louis Michel Aury nace en París, hacia 1787, perteneció a la generación de ciudadanos que impulsaron la Revolución francesa e hicieron posible materializar las ideas de Jan-Jacques Rousseau. Se forma como oficial de la Marina de Francia. En 1803, mientras estaba en su buque al ancla en la bahía de Nueva York, la proclamación de Napoleón como emperador de los franceses hizo que Aury y otros oficiales, fieles a sus principios e ideales de los derechos del hombre y el ciudadano proclamados en la Revolución de 1789, desertaran al no estar de acuerdo con la transformación de Napoleón de héroe a emperador. Se conoce que mantuvo una activa presencia como corsario en el Caribe hasta morir en la isla de Providencia en agosto de 1821 (Cacua, 2001). Durante casi ocho años como corsario, comandó y tripuló varios buques en operaciones sobre la costa estadounidense, en las islas de las Antillas y el Caribe. Estuvo bajo los órdenes de Andrew Jackson y desde 1810 Nueva Orleans fue centro de sus actividades, con la bandera de los Estados Unidos combatió en la guerra angloestadounidense de 1812, en estos episodios navales Aury aprendió principios esenciales para la conducción de la guerra en el mar (Cacua, 2001).

El Comodoro Louis Aury en el sitio, defensa y evacuación de Cartagena de Indias

En 1812, don Pedro Gual Escandón —patriota caraqueño, promotor de las ideas revolucionarias de emancipación de las colonias españolas— fue comisionado por el gobierno patriota de Cartagena de Indias para buscar el apoyo de los Estados Unidos a la causa de independencia de la Nueva Granada y Venezuela, en desarrollo de sus actividades contacta al joven corsario Louis Aury, que se interesó por los propósitos de la independencia neogranadina, y a mediados de 1813 a bordo de la goleta *Francisco de Paula*, bajo el mando de Aury, arriba junto a don Pedro Gual a Cartagena donde fueron bien recibidos (Cacua, 2001). El gobierno de Cartagena, presidido por don Juan de Dios Amador, le expide patentes a Aury para armar sus buques en corso y le otorga el grado de Teniente de Navío de las Provincias Unidas. Posteriormente, el 9 de junio de 1813, el canónigo Juan Marimón, Comisario del Congreso de las Provincias Unidas de Nueva Granada, lo nombra Capitán de Navío, y el 10 de agosto siguiente el Gobierno de Cartagena pone bajo sus órdenes 4 goletas de la incipiente marina patriota y le confiere el título de Comodoro. Con estos reconocimientos, Aury resuelve su atención y apoyo a la causa de Cartagena de Indias y a la República de Cartagena como testigo y protagonista de excepción (Román, 2005).

Sucede el sitio de Cartagena de Indias, por parte de don Pablo Morillo, un episodio de gran sacrificio para el pueblo cartagenero; en una de las acciones ordenadas a Aury por el gobernador Manuel del Castillo, para intentar la captura de la fragata española *Ifigenia*, al ancla en la isla de Barú. Con aproximadamente 400 hombres, emprende la acción de atacarla siendo sorprendidos por los españoles. En el combate se produce la pérdida de 70 hombres, entre muertos y heridos, Aury, escaso de pólvora, se retira, y luego ante el gobernador del Castillo, que había ordenado la temeraria acción, protesta argumentando que sus hombres no habían sido convenientemente provisionados de pólvora y fusiles, y que adicionalmente el apoyo solicitado a la fragata *Dardo*, al ancla en las cercanías, no le fue suministrado, motivo por el que inicia una gran e irreconciliable rencilla con Luis Brión, su propietario. El 17 octubre de 1815, en medio de una insurrección contra Manuel del Castillo y Rada, es reconocido Luis Aury como comandante de la Marina de Cartagena (Ferro, 1976).

El sitio hace que la defensa de Cartagena se haga insostenible, Aury prepara sus buques y se hace a la vela el 6 de diciembre, en 13 navíos, cruza Bocachica disparando sus cañones y tomando por sorpresa a los españoles, que ante la temeridad y arrojo, no reaccionan oportunamente y pueden escapar. La flotilla de buques está constituida por goletas, entre las que figura la *Constitución*, en la que se embarcan relevantes figuras de la emancipación como Miguel Díaz Granados, Juan de Dios Amador, José María de García y Toledo, Elías López, José María Portocarrero, Antonio José Ayo, los hermanos del Castillo y Rada, Mariano Montilla, Francisco Bermúdez, Carlos Soublette, Lino de Pombo, Antonio José de Sucre, Juan Salvador Narváez, Manuel Cortés Campomares, Rafael Tono, Miguel Anguino, Martín Amador y Louis Aury, entre otros. Es necesario resaltar que Aury ajusta las provisiones en los primeros días de navegación para los casi dos mil hombres embarcados, el mal tiempo predominante casi acaba con la flotilla, que se dispersa por diferentes puertos del Caribe, solo 4 buques, incluido el de Aury, arriban a su destino. En los Cayos de San Luis en Haití, alrededor de 600 maltrechos sobrevivientes van recalando entre el 4 y 19 de enero de 1816 (Ferro, 1976).

La asamblea de Los Cayos de San Luis

En los Cayos de San Luis en Haití, los líderes sobrevivientes del sitio de Cartagena se reúnen divididos en dos grupos el 7 de febrero de 1816 en Savane, en la residencia de Jeane

Bouvril, los que continúan apoyando a Simón Bolívar y le son fieles en la realización de un nuevo proyecto de campaña militar sobre Venezuela, y los no muy afines al Libertador, que abogan por un triunvirato, encabezados por el General Bermúdez, Mariano Montilla, Santiago Mariño, Manuel Carlos Piar, y los franceses, Docoudray-Holstein, Du Cayla y Louis Michel Aury, entre otros (Cacua, 2001).

La Asamblea de Savane es el choque de ideas entre estos dos grupos cuyo tema central es el del comando de la flota naval, ya que en Los Cayos había dos flotas ancladas, la que seguía las órdenes de Louis Aury y la que obedecía a Luis Brión, jefes distanciados a raíz del episodio de la fragata *Ifigenia*. Aury es el comandante de la flotilla de Cartagena y el único marino profesional con probada capacidad en combate para comandar una flota; Brión no tiene antecedentes como jefe naval, pero es un rico armador que cuenta con la amistad y la confianza del Libertador. Lo cierto es el resultado de la asamblea de notables es que se reconoce por mayoría la jefatura única de Bolívar, que entonces le concede a Luis Brión el comando de la incipiente flota naval y el título de Almirante (Cacua, 2001).

La decisión de esta asamblea y el altercado con Bolívar, hace que Louis Aury, con toda su flota de corsarios, se niegue a reconocer la autoridad del Libertador, quien apoyado por el presidente Pétion pudo impedir que Aury se hiciese a la vela llevándose una gran parte de las tripulaciones. A partir de ese momento, quedó fuera de sus ejércitos y se estableció una enemistad de por vida entre el Libertador y el corsario francés, así como un odio imperecedero entre Luis Brión y Louis Aury (Vidales, 1989).

Sin embargo, no todos los franceses se fueron con Aury. De las siete embarcaciones que conformaban la flotilla naval de la expedición, cinco estaban comandadas por franceses: la nave capitana goleta *General Bolívar*, capitán Rene Beluche; la goleta *General Marino*, Vicente Dubouil; la goleta *Constitucion*, Jean Monier; la goleta *Feliz*, Charles Leauminet; y la goleta *Conejo*, del misterioso Mr. Caze, que en esa ocasión usaba el alias de Bernardo Ferrero y más tarde, al trabajar para Aury, adoptaría el de Charles Bernard. El comandante en jefe de la escuadra patriota, a bordo de la *Constitucion*, era Agustín Gustavo Villaret. Y en el estado mayor de Bolívar, con el grado de Coronel, iba el conocido Henri Luis Villamae Ducoudray-Holstein (Vidales, 1989).

Gobernador de Texas, en Galveston, con el pabellón de la insurgente República Mexicana

Louis Aury, comandante de una escuadra de corsarios tras el episodio de los Cayos de San Luis, intenta dar un nuevo destino a su propósito de apoyar la causa de la emancipación, y legalizar sus acciones con una nueva patente de corso, que le es ofrecida por el General Cárdenas, quien representa los intereses del gobierno insurgente de México y también de los grupos financieros con sede en Nueva Orleans, así como de los criollos mexicanos asentados en Luisiana. Esta relación triangular tenía como propósito estratégico fomentar los intereses económicos y políticos sobre Las Floridas, para anexarlas a México como un país libre del dominio español (Duarte, 1998).

El General José Manuel Herrera, representante legal del gobierno revolucionario de México, autoriza la patente de corso a favor de Louis Aury (Ferro, 1976), con 29 años de edad al mando de un variado escuadrón de bergantines y goletas, con la facultad de delegar a terceros. Los acuerdos con este General resultan provechosos para Aury, con el fin de apoyar legalmente su campaña, es designado gobernador civil y militar de Texas, con el grado de General de Brigada en el ejército revolucionario mexicano, designación que aparece registrada en *Alexandria Gazette* periódico de Virginia en noviembre de 1816. Aury forma un gobierno e iza la bandera patriota insurgente mexicana. La historia del Estado de Texas lo registra como su primer gobernador (Ornish y Alpern, 2011).

A finales de 1816, los réditos de las actividades corsarias de los buques de Aury permiten el pago oportuno de las mesadas de aproximadamente 360 hombres que viven en Galveston, Aury está ahora en completo control de la costa de Texas (Lagarde, 2003). En ese momento arriba a la isla el español General Francisco Javier Mina, afecto a la causa patriota, también con una improvisada armada con las goletas *Calipso*, *Cleopatra* y *Neptuno* y 180 hombres. Entabla conversaciones con Aury para planear una campaña de liberación en México y con el interés de obrar sobre el puerto de Soto La Marina (Duarte, 1998). Entre noviembre de 1816 y abril del año siguiente, Francisco Javier Mina permaneció en Galveston, Aury como gobernador de la isla colaboró y facilitó la planeada expedición sobre México y una fluida comunicación con Nueva Orleans, donde la venta de armas a los insurgentes era admitida como una práctica común (Von Grafenstein, 2000). Conforme a un acuerdo, Mina inicia su expedición y Aury se da a la tarea de organizar una segunda expedición bajo su mando directo para seguir los pasos de Mina y reforzar su campaña. La expedición de Mina tiene un fatal desenlace, frustrando sus intenciones de liberación de México; al conocer el negativo suceso, Aury, ya a la vela en dirección a México, regresa y a su arribo el 15 de abril de 1917, un nuevo gobierno se había formado en la Bahía de Galveston, comandado por el corsario Barthelemy Lafon. Así, ante el conflictivo escenario que se presentaba y siguiendo los consejos de don Pedro Gual, abandona Galveston para proseguir y adelantar otra empresa de liberación (Lagarde, 2003).

La República de Florida, con el pabellón de la insurgente República Mexicana

En 1817, el territorio de La Florida, era a la sazón un territorio gobernado por los españoles, dividido en Florida Oriental y Florida Occidental. El 29 de junio de 1817, una expedición liderada por el escocés Gregor MacGregor, proveniente de Baltimore, tomó posesión de la isla Amelia en la Florida española, tomando por sorpresa a sus autoridades, y funda una república, *la infanta república* como él la llamó, aunque su estabilidad duraría poco; el escaso apoyo recibido de los contactos de su fundador hizo que las relaciones políticas y económicas internas empezaran a mermar (Ferro, 1976).

Ruggles Hubbard, abogado y sheriff de Nueva York, llegó a principios de septiembre a Amelia a bordo de *El Morgiana*, con su llegada empezó el declive del proyecto de Gregor MacGregor. Al negarle los recursos y la ayuda financiera, lo incitó a dimitir del Gobierno. Después de que el General MacGregor perdiera el control provisional de este territorio ante el contrataque de los españoles, huyó en su buque El Gregor MacGregor y se cruzó en el camino con el buque Congreso Mexicano procedente del establecimiento de Galveston, a bordo del cual viajaban Louis Aury en compañía de don Pedro Gual y de otros oficiales con el ánimo de desarrollar operaciones para la liberación de Las Floridas. Aury, como comandante en jefe de la expedición, procede a auxiliar al coronel Hirvin que aún se defiende con valentía y cuyos soldados, al recibir el afortunado apoyo militar, ponen en fuga a los españoles; la bandera insurgente de la República de México es izada en lo alto del fuerte de Fernandina, mientras el enemigo se retira definitivamente. El 3 de noviembre de 1817, Aury proclama la República de Florida, (Ferro, 1976). El documento que da vida a la naciente república, tenía como característica una democracia de corte liberal compuesta de tres poderes, el ejecutivo, el legislativo y el judicial; se efectuaron elecciones para elegir un cuerpo parlamentario y se destacaba la preminencia del poder civil sobre el militar.

Pero la política y codicia estratégica de Estados Unidos con respecto a Las Floridas es otra, por tanto muy desfavorable a la causa de la independencia de las provincias españolas. Aprovechando la liberación de Las Floridas por los soldados de MacGregor y Aury, el gobierno de la Unión, en su estrategia de expansionismo, cataloga a las tropas de estos de simples piratas invasores “transgresores de la ley” (Stagg, 2009). Esta situación le

sirve de pretexto al presidente James Monroe para ordenar al General Andrew Jackson, al mando de un ejército, recuperar por la fuerza Las Floridas, quien a finales del año avanza sobre Florida. Este ocupa las islas de Amelia, San Marcos y Pensacola, una ocupación militar que le proporciona bases representativas para una futura negociación entre Estados Unidos y España por el territorio de Las Floridas. Ante la evidente superioridad numérica de las tropas de Jackson, por mar y tierra, Aury entrega pacíficamente la isla Amelia el 23 de diciembre. Con tres buques, entre ellos la fragata *La Carmelita* buque almirante, con no más de 300 hombres, abandona Florida, antes del año nuevo de 1818 (Ferro, 1976).

El Estado independiente de las islas de Santa Catalina, Providencia La Vieja y San Andrés, con el pabellón de la confederación de Buenos Aires y Chile

Después de su salida de Amelia, recalca en Charleston, Cuba y Jamaica. En esta última conoce al canónigo y doctor chileno José Cortés de Madariaga y se origina una estrecha relación, quien se convierte en el planificador de sus futuras campañas navales. El 3 de junio de 1818, Madariaga le entrega a Aury una patente corsaria, y luego este izó el pabellón azul y blanco de Buenos Aires en sus naves corsarias, que habría de honrar con dignidad hasta el día de su muerte. Así, con su patente y autorización, el General de mar y tierra, el Comodoro Louis Aury, debidamente autorizado por los gobiernos supremos de Buenos Aires y Chile para operar en la Nueva Granada, tomó posesión y proclamó la independencia, el 4 de julio de 1818, de las islas de Santa Catalina, Providencia La Vieja y San Andrés, con aproximadamente 800 hombres y 20 embarcaciones que son fondeadas en Santa Catalina (Duarte, 1998).

El archipiélago entra a su vida independiente bajo el pabellón de Buenos Aires, donde tremolará por cerca de tres años. Mientras Aury organiza su gobierno como jefe de Estado, una flotilla reclutada otra vez por el incansable MacGregor, calculada en cerca de 660 hombres, llega a la isla. El escocés le comenta su proyecto de liberar Portobello y después atacar la ciudad de Panamá, un propósito de Madariaga en el desarrollo de los objetivos estratégicos de San Martín. MacGregor captura Portobello el jueves santo de 1819, los bisoños hombres del escocés se dedican al saqueo y juerga y no organizan la debida defensa ante un posible contraataque, como en efecto ocurre, pues el Mariscal Alejandro Hore concurre a Portobello desde Panamá, y el 30 de abril toma nuevamente la plaza expulsando a MacGregor. Cuando Aury se dispone a zarpar para obrar sobre Panamá, se entera del desastre de Portobello y entonces desiste de los planes sobre Panamá (Duarte, 1998).

Ejercicio del Corso en Centroamérica por la libertad de las provincias españolas de Izabal, Trujillo y Omoa, con el pabellón de la confederación de Buenos Aires y Chile

En Providencia y Santa Catalina abre campañas a nombre de las repúblicas confederadas de Buenos Aires y Chile. Aury combino la actividad de corso como sostén logístico y la de empresas insurgentes en los territorios españoles relacionadas con los propósitos de libertad. Una combinación de intereses comerciales y patrióticos (Von Grafenstein, 2000).

Aury, con el pabellón de Buenos Aires, hostiga y perturba el comercio marítimo español en el mar Caribe, se propone entonces desarrollar operaciones navales sobre posesiones españolas en la costa centroamericana. El 13 de mayo de 1819, ataca el fuerte y castillo de San Felipe en el lago Izabal, captura buques y mercancías e impide a los españoles

el libre uso del lago, importante sitio comercial y estratégico en la Capitanía General de Guatemala provocando desconcierto y alarmando a las autoridades (Cacua, 2001).

Al año siguiente, con una flotilla de 2 goletas bergantín, 4 goletas, 4 pailebotes, 1 falucho y 1 balandra, 400 hombres y 15 caballos, ataca en Honduras, los días 21, 22, 23 de abril de 1820; en Trujillo la fortaleza de Santa Bárbara dos días después, el 25 y 26 de abril; en Omoa la fortaleza de San Fernando de Omoa donde sufre un duro revés, debido a la traición del Coronel Garbons, exoficial del Estado Mayor de Aury, quien informó al gobernador español de las intenciones de su superior, perdiendo la sorpresa. Las acciones navales de Aury mantienen una constante alarma entre las autoridades españolas, desde Florida y la costa de la Capitanía General de Guatemala hasta Buenos Aires (Samoya, 1965). Sus acciones navales perturban o dislocan la libre navegación produciendo impactos socioeconómicos que contribuyen a acelerar el germen de independencia, por el alto clima de inconformismo en el corazón de los pueblos de Centroamérica (Samoya, 1965). Las incursiones y proyectos ambiciosos sobre Centroamérica no fueron relevantes en resultados medibles, se redujo a la toma esporádica de barcos mercantes españoles que le significaron algunos beneficios (Vogel, 2001).

El Caribe sería el campo de acción de Louis Aury, que tendría que mantener una guerra con una escuadrilla que llegó a tener 14 naves tripuladas por diferentes nacionalidades, entre ellas cuatro italianas. Su capital en Providencia y sus territorios incluían las tres islas del archipiélago de Santa Catalina, estableció la República de “Estados Unidos de Buenos Aires y Chile”, cuyo senado lo constituían todos los comandantes de los buques que operaban bajo mando de Aury (Gámez, 2006).

Cuadro 1. Buques que conformaron en algún momento la escuadra bajo mando de Aury

Corsarios - Federación Argentino-chilena. Escuadra de Luis Aury.		
Buque	Tipo	Año
América libre	bergantín	1819
Amonon	bergantín	1819
Atrevido	goleta	1819
Belona	bergantín	1817
Cazadora	goleta	1817
Congreso	bergantín	1817
Corregidor	falucho	1817
Creole	goleta	1817
Diana	goleta	1819
Empresa o la Emperatriz	goleta	1820
Diana	falucho	1820
El Turco	goleta	1820
General Aury	bergantín	1820
Isabella	goleta	1819
Indiana	goleta	1819
La Guerrera	goleta	1819
Mars, (mayo o Marzo)	bergantín	1817
Valiant, (Valiente)	bergantín	1819
Victoria	goleta	1821

Fuente: (Gámez, 2006)

El proyecto para la liberación de Panamá con apoyo de San Martín

Como jefe de Estado de Santa Catalina, Providencia La Vieja y San Andrés, con el pabellón de la confederación de Buenos Aires y Chile, Aury, retomando al idea que había compartido con MacGregor en 1919 de obrar sobre Panamá, la esboza de nuevo, pero pretende el apoyo de otro gran libertador, José de San Martín, motivado en parte por el rechazo que el Libertador Simón Bolívar había hecho a su oferta de incluir su flota en los ejércitos de la naciente Gran Colombia. Cuando Aury solicita una audiencia con Bolívar y este se la concede al momento del ingreso a Santafé de Bogotá luego de la Batalla de Boyacá, en ese momento no solo se rechazó su propuesta, sino que incluso le prohíbe a su flota permanecer en los territorios de la naciente república. Conforme al Tratado de Regularización de la Guerra, el armisticio firmado entre Simón Bolívar y Pablo Morillo en noviembre de 1820, en el que se contempla suspender las hostilidades por el término de seis meses, fue el pretexto para rehusar oficialmente el apoyo brindado por Aury, al considerar que su espíritu belicoso perjudicaría el nuevo estatus entre Colombia y España (Duarte, 1998). Así se lo hizo saber Bolívar a Aury en carta del 18 de enero de 1821:

Contra los esfuerzos de Ud. y sin necesidad de sus servicios, se ha elevado la república de Colombia al estado de no necesitar de más corsarios que degraden su pabellón en todos los mares del mundo. En consecuencia, podrá restituirse Ud. a sus buques y llevárselos fuera de las aguas de Colombia, y con esta orden presentada a S.E., el Almirante Brión, tendrá Ud. el puerto abierto (Duarte, 1998).

Dada la circunstancia anterior, Aury orientó sus intereses a la formulación de un frente común hacia el sur, reactivando los planes de Madariaga sobre Panamá alentado por el desembarco del ejército libertador de San Martín en Pisco, el 8 de setiembre de 1820. Con este propósito, comenzó a preparar las condiciones para el desarrollo de la empresa de liberación y conquista de la independencia de la región que Bolívar había vislumbrado en 1815 como el Corinto de América, el istmo de Panamá. Qué mayor oportunidad para alcanzarla y promoverla que recurrir a un soporte firme y reconocido con autoridad para hacer la guerra, es por ello que vio la conveniencia de inclinar su causa hacia el General San Martín, quien “consolidada la revolución americana en el Sur del continente, avanzaba triunfante por el Norte” (Menotti, 2013). Igualmente, tomando como referencia el armisticio entre Bolívar y Morillo, buscando reafirmar una independencia de acción frente a la Gran Colombia, Aury señalaba que:

El armisticio ha sido celebrado entre la República de Colombia y la España, en consecuencia esta República no necesita más de mi cooperación y por consiguiente vuelvo a mi primer objeto y a buscar los medios de ejecutarlo con la mejor exactitud (Menotti, 2013).

En carta del 7 febrero de 1821, delega a su secretario general Luis Perú de Lacroix, un francés a su servicio, entregar a San Martín la carta de propuesta sobre la liberación de Panamá, sin embargo, este lo traiciona y le comunica a Bolívar las intenciones de Aury de obrar sobre Panamá solicitando el concurso de San Martín. Luis Perú de Lacroix se convertiría luego en secretario de Bolívar.

En el texto de la carta del 7 de febrero de 1821, tomado del Archivo Santander, se encuentran los antecedentes de un proyecto que sin la pensada colaboración de San Martín y la garantía del suministro de insumos y aportes bélicos, Aury no lo hubiera podido realizar o llevar a cabo. La lectura del documento impone formular un análisis fundamentado de la situación planteada, puesto que la independencia de Panamá consolidaría la ansiada fraternidad americana (Menotti, 2013).

Simón Bolívar, atento a su empresa de consolidar en el terreno lo dispuesto por el Congreso de Angostura, no dedicó ninguna línea en sus escritos al proyecto de Aury, circunstancia

que estaba alineada con sus propósitos estratégicos a desplegar después de Carabobo. Contempló la búsqueda de unidad de esfuerzos con las fuerzas argentino-chilenas del Perú, “en beneficio de la emancipación de las otras regiones americanas”, entre ellas Panamá, que figuraba en su ideario desde su Carta de Jamaica de 1815 (Menotti, 2013).

No se conoce que Aury recibiera respuesta de José de San Martín a su propuesta de liberar a Panamá y sí fue un motivo más de desavenencia con Bolívar. Luego, desde Providencia elevó una larga petición al Congreso de la Gran Colombia detallando las injusticias que le cometieron Brión y otros, las cuales no prosperaron.

Reflexión final

El General y Comodoro Louis Aury, al mando de su escuadra corsaria y en desarrollo de sus campañas navales, con bravura y heroísmo contribuye en gran medida directa e indirectamente a la causa de la independencia del Gran Caribe, sus acciones navales impiden el libre comercio marítimo español, permitiendo a su vez el apoyo de suministros y vituallas a los ejércitos libertadores en el continente, acciones no reconocidas por la historia en justa medida.

Después del episodio del enfrentamiento político de Los Cayos de San Luis, en varias ocasiones Louis Aury trata de reconciliarse con el Libertador Simón Bolívar, pero su enemistad personal con Luis Brión, al que Bolívar es afecto, no permite un acercamiento. “La república de Colombia y particularmente la Nueva Granada, que era en efecto, el centro de las atenciones de Aury, perdieron la oportunidad de haber integrado entonces una gran fuerza marítima con perspectivas históricas extraordinarias” (Duarte, 1998).

A la muerte de Louis Aury, ocurrida en la isla de Providencia La Vieja, el 21 de agosto de 1821, a causa de las heridas sufridas al caer de un caballo. Severo Curtois, su sucesor en la dirección del Estado de San Andrés, Santa Catalina y Providencia y sus habitantes juran la Constitución de Cúcuta y se integran formalmente el 23 de junio de 1822. Cuando se iza por primera vez el pabellón de la Gran Colombia, otro pudo haber sido el destino del archipiélago, si Aury no hubiera conformado este Estado libre (Duarte, 1998).

Aury no ha sido convenientemente reseñado por la historiografía, su biografía se sometió a interpretaciones políticas y juicios de valor sin una apreciación crítica y objetiva de su verdadero papel y contribución a la gestas de emancipación; un aspecto en contra fue su enemistad con Bolívar que lo alejó de una objetiva valoración histórica.

Sin embargo, para beneficio de la historia, la investigación de Louis Aury (Puigmal, 2015), adelantada en el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de Chile, lo incluye en el diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de los países bolivarianos como los franceses que contribuyeron a las gestas de emancipación de Hispanoamérica.

Louis Aury, como los grandes almirantes, contribuye a la causa de la independencia aún después de muerto, en razón a que algunos de los buques que habían armado en corso para el desarrollo de sus campañas navales, con sus capitanes y tripulaciones, estuvieron presentes como integrantes de la escuadra patriota, a órdenes del Almirante José Padilla, en la gloriosa Batalla del Lago de Maracaibo del 24 de julio 1823, que consolidó la independencia de la Gran Colombia.

A manera de reflexión final sobre la historia de este corsario de mar y guerra, conviene resaltar lo que el historiador argentino Carlos A. Ferro, señala:

[...] y la magnífica estampa de Louis Aury, sigue en la penumbra de la historia. De él puede decirse que es un francés ignorado en Francia; un Brigadier General de la Revolución Mexicana desconocido en México; un sostenedor de la independencia

de Las Floridas subestimado en la tierra de sus hazañas; un General en Jefe de una escuadrilla argentina del que nunca oyeron hablar los argentinos; un Capitán de Navío de Venezuela del que no se ocupa el Diccionario de los Próceres; uno de los libertadores de la Nueva Granada negado por los colombianos; un Comodoro de la República de Cartagena olvidado por el pueblo que le debe una de sus páginas más heroicas; un Gobernador de Texas del que nada saben los texanos. Proclamó la independencia de Santa Catalina, San Andrés y Providencia... precursor de la independencia de Centroamérica [...] (Ferro, 1976).

Louis Aury, Comodoro y General, gran líder, marino y corsario aguerrido, contribuyó sustantivamente a la causa de la independencia en el Gran Caribe, persevera y batalla en busca del reconocimiento y la gloria. La historia oficial de los países en los que actuó y desarrolló sus campañas navales contra el dominio español, le deben aún un reconocimiento formal a sus valerosas acciones.

Referencias bibliográficas

- Avella, F. (2010). “El Caribe de los “héroes errantes”: “una aproximación desde el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina”. *Ponencia presentada al IX Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe* (ADHILAC). Santa Marta.
- Cacua, A. (2001). El Corsario Luis Aury: intimidades de la Independencia. *Tomo I, Primera edición, Colección Bolsilibros, Academia Colombiana de Historia. Bogotá, Editora Guadalupe.*
- Duarte, J. (1998). Los tres luises del Caribe: ¿Corsarios o libertadores? *Bogotá, El Áncora Editores, Primera edición, Bogotá.*
- Ferro, C. (1976). Vida de Luis Aury: Corsario de Buenos Aires en las luchas por la independencia de Venezuela, Colombia y Centroamérica. *Buenos Aires, Editorial Cuarto Poder.*
- Gámez, F. (2006). El desafío insurgente. Análisis del curso hispanoamericano desde una perspectiva peninsular: 1812-1828. Tesis Doctoral Universidad de Cádiz. Universidad de la Rioja. dialnet.unirioja.es/descarga/tesis/396.pdf
- Lagarde, F. (2003). French in Texas: History, Migration, Culture. *[Bases de datos documentales Ebrary]*. Austin, TX, USA: University of Texas Press.
- Menotti, E. (2013). El corsario Luis Aury y su invitación al General San Martín para independizar Panamá. *Revista del Mar* N°167, pp.117-142. Instituto Nacional Browniano. https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&ei=6rSyX5HOJ4bu_QbE75CABw&q=Revista+del+Mar+N%C2%BA+168+Mayo+2013&oq=Revista+del+Mar+N%C2%BA+168+Mayo+2013&gs_lcp=CgZwc3ktYWIQAzoHCC4QQxC TAjoECAAQZoCCABQp-pPWKfqt2DC7E9oAHAeACAAfsBiAHBA5IBBTauMS4xmAEAoAECOAEBqgEHZ3dzLXdpesABAQ&sclient=psy-ab&ved=0ahUKEw-iR68XlyYftAhUGd98KHcQ3BHAQ4dUDCAw&uact=5
- Puigmal, P. (2015). Diccionario de los militares napoleónicos durante la independencia de los países bolivarianos. (Colombia, Venezuela, Panamá, Bolivia, Ecuador). Fuentes para la historia de la república volumen XXXIX. Compilación e investigación Patrick Puigmal, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Ediciones de la Dirección

de Bibliotecas, Archivos y Museos DIBAN. Santiago de Chile. https://www.centrobarrosarana.gob.cl/622/articles-59803_archivo_01.pdf

Ornish, N. y Alpern, S. (2011). *Pioneer Jewish Texans. [Bases de datos documentales Ebrary]*. College Station, TX, USA: Texas A&M University Press.

Román, E. (2005). *Análisis histórico del desarrollo marítimo colombiano. Tomo I, Cuarta Edición. Bogotá, Armada Nacional de Colombia, Giro Editores.*

Samoya, H. (1965). *La presencia de Luis Aury en Centroamérica. Guatemala, Centroamérica: Centro editorial "José de Pineda Ibarra", Ministerio de Educación.*

Stagg, J. (2009). *Borderlines in Borderlands: James Madison and the Spanish-American Frontier, 1776-1821. [Bases de datos documentales Ebrary]*. New Haven, CT, USA: Yale University Press.

Vogel, R. (2001). *Rebel without cause. The adventures of Luis Aury.* <https://journals.tdl.org/laffitesc/index.php/laffitesc/article/viewFile/177/160>

Von Grafenstein, J. (2000). *Patriotas y piratas en un territorio en disputa, 1810-1819. Theorethikos Revista Electrónica Año III, N° 1. Universidad Francisco Gavidia, San Salvador, El Salvador.* <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/enero20/monografia2.htm>

Vidales, C. (1989). *Corsarios y piratas de la Revolución Francesa en las aguas de la emancipación hispanoamericana. Coloquio Internacional L'Amérique Latine face a la Revolution Française, Paris Sorbonne. pp 3-18. Publicado en Iberoamérica, vol. XIX Estocolmo.* https://www.academia.edu/2129862/Corsarios_y_piratas_de_la_Revoluci%C3%B3n_Francesa_en_las_aguas_de_la_emancipaci%C3%B3n_hispanoamericana

Una estrategia para el Río de La Plata: Campaña Naval de Montevideo (marzo-junio de 1814)*

Por: Capitán de Navío (Ret.) Guillermo Andrés Oyarzábal ²

"No se puede disociar la historia naval de la historia argentina: constituyen un único e indisoluble proceso que se nutrió de diferentes fuentes y del cual somos herederos".

Guillermo Andrés Oyarzábal, 2008

Temario de la ponencia

Introducción

Combate naval de Martín García

Combate naval de Montevideo

Introducción

En 1812, y a dos años de desencadenarse en Buenos Aires el proceso por la independencia del virreinato del Río de la Plata, la plaza de Montevideo se mantenía fuerte frente a las ambiciones de los revolucionarios. En efecto, asediados por tierra, los realistas de Montevideo se fortalecieron en el Río de la Plata, extendieron su influencia hacia los dos grandes ríos del litoral, aumentaron los controles y restringieron, hasta donde les fue posible, el tráfico proveniente de los puertos en poder de Buenos Aires.

En octubre de 1812, la Logia Lautaro, una sociedad de corte liberal sujeta a las premisas revolucionarias, entre cuyos miembros se destacaban José de San Martín, Carlos de Alvear, José Matías Zapiola y la Sociedad Patriótica, formada en los orígenes de la revolución y liderada por Bernardo de Monteagudo, provocaron la caída del gobierno. El golpe del 8 de octubre, respaldado por la fuerza del flamante regimiento de Granaderos a Caballo, impuso un régimen colegiado de tres miembros similar al anterior, pero en este

* Este documento es resultado de la Ponencia virtual presentada en Desarrollo del IV Seminario Internacional Virtual "Reminiscencias sobre acciones navales que contribuyeron a las gestas de independencia hispanoamericanas entre 1804 y 1828", realizado en la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" en Agosto 21 de 2019, como insumo del proyecto de investigación denominado "El Poder Marítimo como fundamento estratégico del desarrollo de la Nación", que hace parte del Grupo "Masa Crítica" adscrito a la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Identificado con código COL123-247 en Minciencias y categorizado en "B".

2 **Capitán de Navío (Retirado Armada Argentina) Guillermo Andrés Oyarzábal.** Doctor en Historia de la Universidad de El Salvador (USAL), Buenos Aires Argentina. Licenciado en Armas Navales de la Escuela de Guerra Naval (ESGN), Argentina. Profesor y Licenciado en Historia de la Universidad de la Nacional del Sur (UNS), Buenos Aires Argentina. En la actualidad se desempeña como director del Departamento de Investigaciones de la Escuela de Guerra Naval. En la Universidad Católica Argentina es profesor titular de las cátedras de Historia Argentina en las carreras de Historia, Ciencia Política y Relaciones Internacionales y dicta los seminarios de Metodología de la Investigación para el doctorado en Historia, donde además dirige la revista Temas de Historia Argentina y Americana. Correo electrónico gaoyarzabal@yahoo.com.ar